

“El Cocodrilo Anselmo”

De Alfonso Echeverría

Reproducimos el prólogo a esta reciente novela, que suscribe la madre del escritor tempranamente desaparecido y también escritora de renombre.

N. de la R.

Después de su ausencia definitiva, sentí, con la fuerza de un mandato, que la única manera de conmemorar su memoria y de rendirle homenaje, era algo bien difícil: sumergirme en el océano de páginas inéditas escritas a máquina que quedaron abandonadas y tratar de compugnar esos kilos y kilos de desorden para extraer en parte su pesamiento.

Empecé con los poemas, tarea menos ardua. Y de allí resultó el libro *Tal es el Tiempo*. Seguí con *La Tragedia del Color*, ensayo doloroso y podríamos decir romántico en que, durante un viaje a África, el autor se enfrentó a las mayores injusticias humanas contra seres indefensos que, como única liberación, esperan la muerte. Aquel escenario de víctimas y victimarios removió en él fibras muy hondas y lo impulsó a decaer en su ensayo la reprimida cólera y la impotencia para remediar el mal que huella dentro de su alma. Es un libro de rebelión y de denuncia que anhela ayudar aunque sea con un grano de arena a los caulivos de aquel mundo de monstruos.

Publiqué en seguida tres relatos:

Nauséaa, laureado en 1960 con el Premio Lúe en el Concurso Hispanoamericano de Cuentos que se realizó en Nueva York; *Vocación de Fantasma* y *Dintel o Cuadernos de Infancia*, que el público calificó de obra maestra por su hondura y sensibilidad.

Era la más lúrea abrumadora y de gran responsabilidad, pues se trataba de armar sin modificar ni el estilo ni la idea, dejando virgen de toda influencia aquello que yo extraía y estampaba en el papel.

Vino una pausa en esa etapa. Mi salud se quebrantó y hubo de cesar todo trabajo. Quedaron esperando mi intervención (fuera de los kilos de papeles intocados) largos originales aún revueltos hasta la locura que —para él— habían sido muy importantes: el ensayo titulado *El Hamlet de la Casa Blanca*, que posiblemente nunca verá la luz por estar escrito en inglés antiguo, y la novela desahivada *El Cocodrilo Anselmo*, de la que me habló con frecuencia sin narrarme el argumento. Fui componiendo esta obra guiada por intuiciones y seguí un cauce que se apoyaba en las páginas escritas, pero que a veces oscilaba.

Es, a mi juicio, una gran novela trágica y tal vez un poco surrealista. No quiero adelantar más. El lector juzgará.

Que goce íntimo sentí al captar, en

mitad del libro que recién armaba, su símbolo secreto. Es ese símbolo la mayor riqueza y la razón de ser de esta novela. No importa que yo al reconstruirla haya puesto antes algún capítulo que habría debido estar después. No importa. Al descubrir el sentido que quiso darle el autor, su idea matriz, he logrado que la novela cobre toda su autenticidad y originalidad, mostrando hasta qué punto él se identificó con la idiosincrasia de sus compatriotas y pudo mostrar de qué modo vio al chileno, con sus virtudes y sus defectos, que a menudo le cierran caminos y lo atan. El propósito, la tentativa del autor, surgen vivos y pasan a ser como un legado que va abriendo brechas aún no registradas de nosotros, chilenos geográficamente aislados y cuya modalidad nos relega con frecuencia a una soledad casi cósmica.

Gran parte de la loca geografía de Chile aparece en esta novela: Santiago, Valparaíso, Antofagasta, el desierto de Atacama, y una de esas típicas haciendas de la zona central que es el principal escenario del relato. Relato dramático, cuyos tintes podrían resumirse en esta frase que el autor escribe en el capítulo final: “No hay ser humano que no sea huérfano”.

MARIA FLORA YÁÑEZ

EL MERCURIO DOMINGO 28-VII-1974, p. 6

"El cocodrilo Anselmo" de Alfonso Echeverría [artículo]

María Flora Yáñez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Yáñez, María Flora, 1898-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El cocodrilo Anselmo" de Alfonso Echeverría [artículo] María Flora Yáñez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)